**Thoughts from Deacon Bill January 3, 2021**

*“They prostrated themselves and did him homage. Then they opened their treasures and offered him gifts of gold, frankincense, and myrrh.”*

*(Mt 2:11)*

This weekend we observe the Solemnity of the Epiphany of the Lord. The word means “a revelation” or “a manifestation.” Jesus revealing himself to the whole world.

Matthew’s wonderful, well-known gospel story of the visit by the Magi bearing gifts for the Christ child brings to mind a poem written many years ago by Edgar Guest entitled, “If only I had known.” I enjoyed it so much I want to share it with you.

“Oh, if only I had known!”

Said the keeper of the inn.

“But no hint to me was shown,

 And I didn’t let them in.

“Yes, a star gleamed overhead,

 But I couldn’t read the skies,

And I’d given every bed

To the very rich and wise.

“And she was so poorly clad,

 And he hadn’t much to say!

But no room for them I had,

 So I ordered them away.

“She seemed tired, and it was late

 And they begged so hard, that I

Feeling sorry for her state,

In the stable let them lie.

“Had I turned some rich man out

 Just to make a place for them

‘I would have killed, beyond a doubt,

 All my trade at Bethlehem

“Then there came the wise men three

 To the stable, with the morn,

Who announced they’d come to see

 The great King who had been born.

“And they brought him gifts of myrrh,

 Costly frankincense and gold,

And a great light shone on her

 In the stable bleak and cold.

“All my patrons, now are dead

 And forgotten, but today

All the world to peace is led

 By the ones I sent away.

“It was my unlucky fate

 To be born that inn to own,

Against Christ I shut my gate---

 Oh, if only I had known!”

The epiphany of Jesus invites us to experience our own epiphany as he comes to us in Sacred Scripture, in the Sacraments, at Holy Mass, and in one another especially the most vulnerable. How many times have we failed to recognize Jesus only in hindsight, and then say to ourselves, “If only I had known?”

**Pensamientos del Diácono Bill 3 de enero de 2021**

*"Se postraron y le rindieron homenaje. Entonces abrieron sus tesoros y le ofrecieron regalos de oro, incienso y mirra".*

*(Mt 2,11)*

Este fin de semana observamos la solemnidad de la Epifanía del Señor. La palabra significa "una revelación" o "una manifestación". Jesús se revela al mundo entero.

La maravillosa y conocida historia evangélica de Mateo de la visita de los Reyes Magos que llevan dones para el niño Cristo trae a la mente un poema escrito hace muchos años por Edgar Guest titulado: "Si yo lo hubiera sabido." Lo disfruté tanto que quiero compartirlo con ustedes.

"Oh, si yo sólo hubiera sabido!"

Dijo el guardián de la posada.

"Pero no se me mostró ninguna señal,

 Y no los dejé entrar.

"Sí, una estrella brillaba por encima,

 Pero no podía leer los cielos,

Y había dado todas las camas

A los muy ricos y sabios.

"Y ella estaba tan mal vestida,

 ¡Y no tenía mucho que decir!

Pero no había lugar para ellos,

 Así que los ordené que se fueran.

"Ella parecía cansada, y era tarde

 Y me suplicaron tan fuerte, que

Sintiendo lástima por su estado,

Los dejé descansar en el establo.

"Si hubiera enviado a un hombre rico afuera

 Sólo para hacer un lugar para ellos

"Sin duda, hubiera matado

 Todo mi oficio en Belén

"Entonces vinieron los tres sabios

 Al establo, con la mañana,

¿Qué anunciaron que venían a ver

 El gran Rey que había nacido.

"Y le trajeron regalos de mirra,

 Costoso incienso y oro,

Y una gran luz brilló en ella

 En el establo sombrío y frío.

"Todos mis clientes, ahora están muertos

 Y olvidados, pero hoy

Todo el mundo es guiado a la paz

 Por los que envié afuera.

"Fue mi destino desafortunado

 Haber nacido para poseer esa posada,

Contra Cristo cerré mi puerta---

 ¡Oh, si sólo yo hubiera sabido!

La epifanía de Jesús nos invita a experimentar nuestra propia epifanía cuando viene a nosotros en la Sagrada Escritura, en los Sacramentos, en la Santa Misa y en los unos a otros especialmente los más vulnerables. ¿Cuántas veces hemos fallado en reconocer a Jesús sólo en retrospectiva, y luego de decirnos a nosotros mismos: "Si yo lo hubiera sabido?".